

CARTA AL EDITOR

Un poco de revisionismo...histórico..?

LOS PROBLEMAS AMBIENTALES, ¿SON DE APTITUD O DE ACTITUD?

Este encabezado, por la transversalidad del mismo, bien puede adecuarse a toda conducta social en donde no se entiende cómo se puede seguir desaprovechando tiempo en enmendar consecuencias, y no buscar estrategias que transformen las causas. Como corolario observemos la desprotección que padece el medio ambiente con una constante agresión por parte del hombre por no haber medido las consecuencias al detenerse en ellas, y no haber atacado y modificado férreamente las causas que llevaron a este presente.

Si bien no es el principal problema a resolver en la agenda del 2009, la consigna es estar atentos a las alteraciones del cambio climático tratando de adecuar (entre otras) medidas que impulsen en acondicionar las matrices energéticas para promover de manera mas mancomunada a las energías alternativas, resolver la problemática del agua, y la incierta remediación de los residuos.

Estos paradigmas, ocurren no debido a un capricho de la naturaleza, sino todo lo contrario, esto le concierne directamente a la actitud (por falta de aptitud) de numerosas personas que desde diversos espacios (en gestiones políticas, empresariales y comunitarias) hacen esta pandemia que se debería resolver en el corto plazo. Tratar de abordar todos y cada uno de estos temas.

En tiempos de consumismo exacerbado, ensamblado a la reciente crisis económica que afecta a todos los países, debemos ser prudentes y observar las medidas que se tomen.

No sé si éste sea el momento de empezar a maximizar los esfuerzos en pos de buscar remediaciones apropiadas y sostenibles en el tiempo, ya que, el momento se presentaría propicio para «reducir los costos en todo sentido». Esta premisa bien podría servir para posponer medidas que afecten aún más las condiciones actuales, porque son costos financieros que la situación actual justificaría tomar para reducir los mismos (o seguir justificándolos). Espero que no, pero no debería sorprendernos.

Al margen de lo expresado, el cambio de estas conductas (ocasionadas en un contexto 100x100 económico), daría toda la certeza que una vez resueltas, se volvería a la vieja costumbre: «no cuidar el ambiente».

En el caso de los residuos, si bien, la mayor parte de la basura producida en el mundo (estimada en mas de 2 billones de toneladas anuales) se entierra o se incinera, las predicciones para las próximas décadas no son muy alentadoras, ya que muchos países tuvieron que reformular y fortalecer sus estrategias, direccionando sus esfuerzos en la minimización de los residuos en su origen, la reutilización y el reciclaje.

Se estima que para el 2025, los países desarrollados quintuplicaran los niveles de generación de residuos, sustentado esto, por la explosión demográfica que se espera en muchas ciudades del mundo, en las que, se podría triplicar la cantidad de habitantes y, sin planificación previa, redundaría en problemas sanitarios, habitacionales, laborales y obviamente, el incremento de los residuos y qué hacer con ellos.

Siempre leemos que los indicadores reve-

lan que una ciudad genera X cantidad de toneladas por día...es tan así? Estos indicadores no muestran «toda la realidad» porque se debería cuantificar y cualificar a todos los basureros a cielo abierto que hay declarados (sumados a los no denunciados) y esto, sumado a lo declarado en los rellenos sanitarios, seguramente nos darían cifras más que preocupantes, reales y certeras.

Como reducirla..?

Los sistemas de reducción siguen siendo todo en tema de debate, el cual es complejo ponerse de acuerdo porque quienes lo sostienen, tienen distintas visiones de un mismo tema. Los rellenos sanitarios, la incineración y el reciclado, son algunas de las más utilizadas en mayor o menor medida.

Algunas sociedades sostienen que los rellenos sanitarios no son los adecuados para el destino final de los residuos. Esto se debería en parte a que una ineficiente impermeabilización generaría serias dificultades en las napas por parte de los líquidos lixiviados de la basura (que son cien veces más contaminantes que los líquidos cloacales). No obstante, la misma sociedad, sigue sin darle mayor importancia a la peligrosidad que representa los basureros a cielo abierto, a sabiendas que estos son portadores de enfermedades tales como infecciones respiratorias, intestinales, dengue, otitis, conjuntivitis, neumonías, bronconeumonías, gripe e intoxicación, sin considerar el peligro que representa la ingesta por parte de animales y el destino final de alguno de ellos.

Debemos dejar en claro que si las sociedades no se las concientizan con los temas urbanos con programas sólidos y capaces de ser sostenibles en el tiempo, el deterioro será perpetuo y progresivo. Por otro lado, la concientización no es otra cosa que la toma de

conocimientos inherente a un tema específico (en este caso el ambiental o los peligros de la contaminación de las que todos somos parte) y la implicancia que tiene nuestro proceder con nuestra actitud al saber que de nosotros dependen parte de las soluciones: que no es otra cosa que lo que se aprendió y no se practica o que deberíamos aprender en nuestros hogares ya que forma parte de la educación.

En cuanto a la incineración, es un sistema debatido permanentemente y utilizada en muchos países. En el caso de los europeos, éstos se ven exhortados por la falta de grandes extensiones de terreno para la construcción de los rellenos. La incineración permite reducir en un 90 % de los residuos haciendo de éste sistema, el más eficiente, el más combatido y el más costoso. Convengamos que no es una solución para cualquier país si consideramos que la instalación de una planta incineradora de alta tecnología, tiene un costo que fluctúa entre los 50 a 70 millones de dólares (llevemos esta cifra a la cantidad de plantas incineradoras que se necesitarían en cada país por los residuos que genera).

El reciclador informal (cartonero, recuperador urbano, o como se lo denomine) también es a mi entender, un problema a resolver. Las condiciones actuales de la economía mundial (en el corto y mediano plazo) hacen suponer que, víctimas de la desocupación, numerosas personas quedaran sin trabajo, tomando esta actividad como alternativa por la caída de su fuente de ingresos. Por otro lado, el precio del reciclado, como industria, aumentaría cuando haya menos recicladores informales y seguramente mejorará cuando éstos obtengan una mejor situación laboral o una reinserción a la misma y puedan recuperar una mejor calidad de vida.

Los recicladores informales se los divide en dos fracciones: los que los llevó esta actividad por situaciones ajenas a su voluntad (pérdida del empleo) y por los que lo han hecho siempre

con otros calificativos. Parte de la salida, es insertar a las personas de baja calificación laboral paralelamente de capacitarlos en tareas u oficios, y a la otra parte, reinsertarlos a través de cursos y talleres, considerando que antes tenían otra actividad u oficio.

Que hacen los países al respecto...?

Dentro de todo este panorama de incertidumbres, muchos países se preparan para la gran contienda. Por citar a algunos, vemos cómo México estima que para el 2010, la generación per cápita de residuos sólidos en el distrito federal, será de 1,7 Kg diarios por persona, lo que significará un aumento de 26%. En EE.UU. con la separación domiciliar ha logrado reducir los residuos que se entierra en más de un 50 %. Chile a su vez, obtuvo préstamos para mejorar su sistema de gestión de residuos, que involucra paralelamente el cierre de numerosos vertederos. Uruguay tiene en su planificación nuevas construcciones de relleno sanitario como destino final. Brasil varía entre los sistemas de reciclado, los rellenos sanitarios y Curitiba, donde se la considera una de las ciudades más limpias del planeta por la concientización alcanzada. Argentina a su vez, trata de resolver el padecimiento de los basureros a cielo abierto, los rellenos colapsados y la falta de una política de estado que normalice los procedimientos a seguir más allá de las gestiones.

En el otro lado del continente, según consta en datos de la Unión Europea, cada persona genera anualmente 520 Kg. de residuo, y las estimaciones apuntan a los 680 Kg. lo que supone un crecimiento de casi el 50 % en 25 años.

En el caso de España, los objetivos se encuentran muy propicios, ya que según los datos del Ministerio de Medio Ambiente, en el

2005 se reciclo más de un 40 el vidrio, el papel y cartón, los metales, y el 21 % los plásticos. La Universidad Autónoma de Barcelona a su vez, ha desarrollado numerosos e interesantes proyectos sobre Ecodiseño, haciendo un aporte a la disminución del impacto ambiental en el transporte y los envases y a la reducción del consumo de recursos naturales.

Francia por su parte, produce anualmente más de 28 millones de toneladas de basura doméstica. En las casi trescientas incineradoras dispersas a lo largo del territorio francés, se queman 30 000 toneladas diarias de residuo domiciliario. En las mayores plantas incineradoras, el potencial energético se recupera en forma de calor y de electricidad. La separación de la basura doméstica en los hogares se ha convertido en una prioridad, siendo el objetivo es producir menos desperdicios y reciclar y dar valor a los restantes.

En Portugal, en su fase experimental, utiliza un nuevo sistema de recogida de residuos basado en conocer -mediante la colocación de sensores- la cantidad exacta de residuos que se depositan en los contenedores. Con la colocación de éstos en el interior de los contenedores, permitirá conocer la cantidad de residuos que deposita la comunidad y realizar la recogida en función de la cantidad real de residuos generados. La iniciativa fue implantada en la ciudad de Oporto, donde los cerca de 250.000 habitantes generan anualmente más de 150.000 toneladas de residuos urbanos e industriales de los cuales 18.000 toneladas se recogen selectivamente.

En Italia, aprobaron un decreto que establece penas de cárcel para quienes tiren residuos de dimensiones desproporcionadas (heladeras, lavarropas) en Campania (región del sur de la península, que se encuentra en estado de emergencia por acumulación de basura). Esta medida, llega después de los problemas provocados en ciudades como

Nápoles por la acumulación de residuos en la vía pública y el arrojado de lavadoras o armarios en descampados cercanos a las carreteras.

La implicancia de algunas ONG es importante en la orientación que se les da a los países aún desarrollados. Destaco los esfuerzos de la I.S.W.A. (International Solid Waste Association) que constantemente asiste y promueve sistemas de remediación sustentable de los residuos, en búsqueda de soluciones y criterios profesionales que atiendan la problemática en forma integral.

Entre otras cosas...

No debemos pararnos solamente en el peligro que representa los residuos en la contaminación ambiental. Veamos otros ejemplos.

A menudo bebemos un vaso de agua sin reparar apenas en el valor de este recurso, si observamos como paradoja, que el valor del agua de mesa proveniente de Sudamérica, en Europa, no está muy por debajo de los precios de una botella de vino en los restaurantes, dándonos una premisa de la situación actual.

Según estimaciones recientes de la Organización de Naciones Unidas, en el planeta hay 1.300 millones de personas que carecen de un acceso adecuado al agua potable, y 2.500 no disfrutan de un sistema de saneamiento apropiado. Bajo estas batallas locales subyace una crisis mundial del agua, cada vez más aguda, siendo, sin lugar a dudas, la inspiración de las futuras guerras a venir.

En menos de un cuarto de siglo, se calcula que dos tercios de la población mundial no tendrán acceso adecuado a los suministros de agua dulce. Es más, el mundo se divide cada vez más entre las regiones «ricas» y «pobres» en lo que se refiere a recursos de agua. Al mismo tiempo, los recursos de agua dulce latinoamericanos sufren también problemas de contaminación constantes.

En toda la región, las cuencas de ríos y lagos, se convierten a menudo en reservorios de basura, desagües de minas o depósitos de residuos agrícolas e industriales. Como corolario, la mayor parte de las aguas residuales se vierte directamente en los ríos, lagos o canales sin tratamiento de ningún tipo.

Observemos que el caso del desarrollo de la minería, que es una actividad de corto plazo (se termina cuando se agota el yacimiento), pero el daño sobre una fuente de agua potable –y mucho más aún si están los glaciares de por medio- puede ser irreversible si no se toman las precauciones necesarias.

En ciertas regiones de Latinoamérica, se han librado batallas por el agua, como por ejemplo en Argentina, donde presenta serios problemas en varios cursos de agua, seriamente contaminados, En Uruguay, una coalición de asociaciones promueve un referéndum nacional con el fin de lograr una enmienda constitucional que garantice el agua como derecho humano y bien público. En Perú, los ciudadanos de las zonas más pobres han emprendido una férrea lucha contra los precios del agua.

En Chile, los grupos ecologistas han protestado enérgicamente contra la venta de los sistemas fluviales (durante el régimen de Pinochet, el 80% de los ríos se vendió al sector privado con el fin de facilitar la utilización del agua para la producción de energía y el consumo agrícola). Brasil por su lado, tiene más agua que ningún otro país, pues dispone de la quinta parte de los recursos de agua del planeta.

En Guatemala, los campesinos, trabajadores y ecologistas locales protestan contra la construcción de 5 represas en el río Usumacinta, (entre otras cosas, además de la generación hidroeléctrica se utilizará para aportar irrigación a los cultivos agrícolas proceso que ya ha dañado la mayor parte del sistema ribereño). En México, la población

indígena del estado de Chiapas, se prepara para emprender una batalla contra una multinacional de las gaseosas que intenta asegurarse el control de las reservas de agua más importantes del país.

Si nos trasladamos a algunos países de Europa, observaremos como Francia (en comparación con sus países vecinos) tiene el privilegio de poseer abundantes reservas de agua, aunque éstas, desigualmente repartidas en todo el territorio, no dejan de ser muy protegidas (en contrariedad a los Principio del formulario ensayos nucleares que realizó implicando grandes riesgos para la fauna, la salud y el medio ambiente). Italia por otro lado, es muy pobre en recursos naturales motivo por el cual la lleva a tratar de optimizar los mismos (genera poco más de un cuarto de la energía que consume).

No debemos dejar de lado los encomiables esfuerzos que vienen haciendo organismos internacionales como la CEC (Comisión de Educación y de Comunicación) en su Programa de educación y comunicación ambiental de la UICN (Unión Mundial para la Naturaleza) que, a través de su participación y lucha en contra del proteccionismo ambiental, logrando avances y ayudando a conservar la integridad y diversidad de la naturaleza en pos del resguardo de los recursos naturales.

Y nosotros... qué?

Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más.

La información provista por la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio explica que el predominio humano ha inducido la mayor pérdida irreversible de la biodiversidad de la Tierra en los últimos 50 años. Este proceso ha estado marcado por un incremento importante

de beneficios financieros para grupos minoritarios y, aunque por una parte, esto ha significado avances en ciertos ámbitos de la actividad humana (tecnológicos, médicos, entre otros), por otra, tuvo como derivaciones una continua degradación ambiental.

En las actitudes del ser humano y sus hábitos, está la solución. No obstante, interpreto que hay dos cuestiones a resolver, una la correcta y otra la posible. Si lo posible fuera correcto estaríamos en una situación ideal y de coyuntura aceptable. Desde esta perspectiva, entre las amenazas directas para la conservación de la biodiversidad, tenemos estándares de consumo insostenibles, fallas en los mercados y distorsiones en las políticas que no prevén y consideran las consecuencias ambientales.

Conclusión

El esfuerzo es de todos y cada uno de los que estamos participando de esta historia que se escribe en el día a día. Con nuestro ejemplo y accionar se empieza a construir el cambio.

De qué manera..? Con el respeto al prójimo, con el ahorro de energía eléctrica en nuestras viviendas, con el control de utilización del agua, con el uso mesurado del gas domiciliario, con la modificación de nuestra conducta urbana (si en nuestros hogares no tiramos la basura en el piso...por qué arrojarla a la vía pública?).

Es una cuestión de principios, de hacerse cargo de nuestros actos y de las consecuencias, mucho mas allá del ejemplo que veamos en nuestro hogar, en la calle, en quienes nos representan o en quienes la implantan a favor de beneficios económicos.

Si bien, debemos dejar en claro que nadie puede ser considerado el hacedor de todas las formulas para la mejor solución a la problemática del medio ambiente, por que de ser así, por qué no se resuelve? se hubiera hecho. Bastaría con juntar a los mejores

promedios académicos o los políticos más probos, y observaríamos que el problema todavía estaría sin resolver.

La responsabilidad le compete a todos: nosotros, en formar una sociedad que contribuya en poner los cimientos, en los gobiernos, para que éstos establezcan en sus plataformas edificar a partir de los benéficos de la humanidad y su entorno (donde no todos son los económicos o electorales), las industrias, para que morigeren sus políticas de marketing por encima de lo que producen para consumo (que no nos consuma).

Señoras y señores, implantemos masivamente que los actos inescrupulosos de personas que contaminan conscientemente, y que como consecuencia, hay personas que enferman o mueren por este tipo de conductas, éstas, están tipificadas como delito por parte de quienes contaminan, y de quienes con *aptitud* dudosa, permiten que eso ocurra, siendo éste un problema de *actitud*, sin lugar a dudas.

CARLOS MICILIO

Urbano Ambiental Carlos Micilio &
Asociados, Argentina. Correo electrónico:
consultoracarlosmicilio@gmail.com

Recibido 20/01/2009; aceptado 20/06/2009